

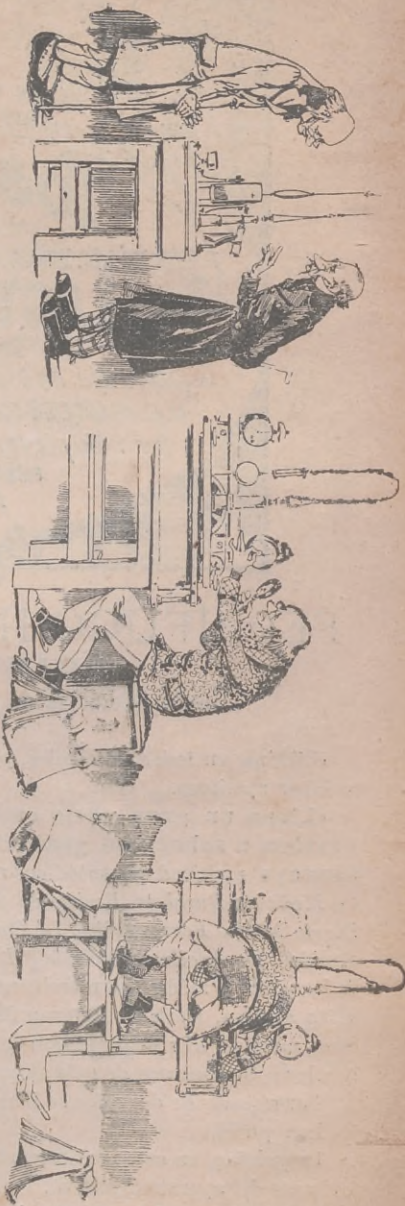


Un castillo feudal, cuadro de Ruiz Conejo.

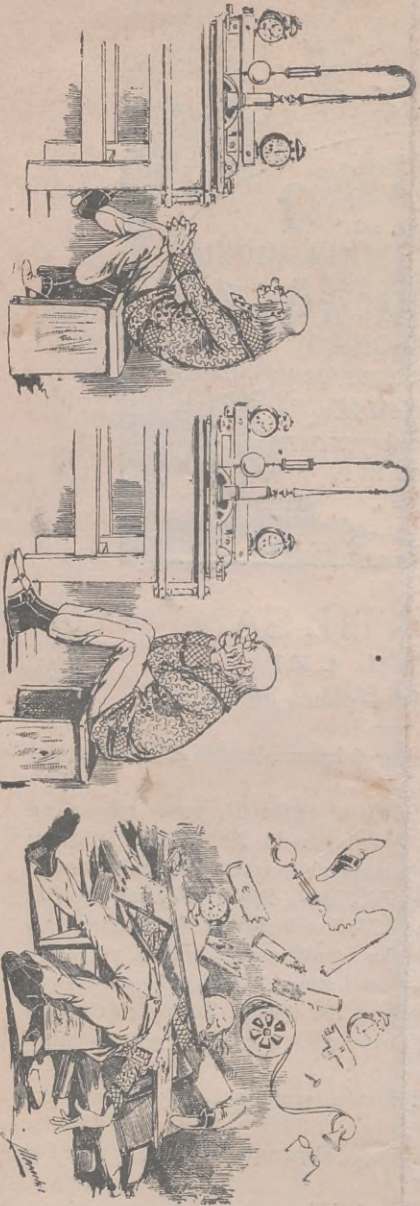
Núm. 22.

Precio: 15 cénts.

¡OH, LA CIENCIA!



Dos ilustres sabios notaron que el *sinógrafa* del Observatorio no marcaba con exactitud las oscilaciones subterráneas, por lo que uno de ellos construyó uno tan completo, que se notaba una mosca que estuviere debajo de la tierra.



Una vez terminado el aparato, esperó á que un temblor de tierra demostrase sus exactísimos cálculos. Esperó mucho tiempo sentado, hasta que un terremoto demostró que cuando la cosa viene de veras, sobran los *sinógrafos* y... los *sabios*.

ALBUM DE LOS NIÑOS

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.—Con la censura eclesiástica.

Precios de suscripción: Madrid y provincias, mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; semestre, 2,50; año, 5 pesetas. Extranjero, año, 10 pesetas. Número suelto, 15 céntimos.

Redacción y Administración: San Rafael, 12 y 13. Horas de despacho, de diez á doce.

EL NUTRITIVO HEYDEN

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

Coleccionense las estampitas del Nutritivo Heyden.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, vértigos, histerismo, neurastenia, hipocondría, dolor, neuralgia, palpitaciones nerviosas, gastralgia, apoplejía nerviosa, epilepsia, etc.

Los excesos de trabajos ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., acarrear fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desagrado, dolor ó jaqueca, ruido en el oído ó insomnios ó pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos se duerme poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tiénese poca constancia en los tratamientos, y los enfermos que se encuentran en este caso cambian de médico y de medicinas con frecuencia, porque la impaciencia les devora. Tienen, por fin, carácter muy impresionable, y no les hacen caso cuando se quejan ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales martirios sufren; tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos, que hacen tantos locos, se curan empleando el **Anti-nervioso Howard**, 4 pesetas boticas y droguerías de España. Depósito: G. García, Capellanes, 1, Madrid.

DENTICINA INFALIBLE

Preguntar á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la **Denticina de Justo Fernández Izquierdo** es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la agonía, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños transformándoles en sanos y robustos. **Caja, 3 pesetas.**

Este específico, ya tan acreditado, se recomienda, sea adquirido del autor ó en casas de reconocido crédito; los imitadores, que no han podido competir, recurren á groseras falsificaciones con engaños, fingiéndose representantes de la casa, que no son, y ofrecen á bajos precios. El autor le remite por correo y ferrocarril á todas partes, desde su residencia,

Calzada de Oropesa (Toledo).

muchos meses, de un sueño tranquilo, alegrado por rientes ensueños; y cuando abrió los ojos, después de un buen rato de alumbrar ya el sol, sintió primero y vió después cerca de su pecho, apoyada sobre la orilla de la cama, la blanca cabeza de su padre, que había pasado así la noche y dormía aún, con la frente reclinada al lado de su corazón.

FIN

taba estos meses últimos con una gratificación de cien pesetas en el ferrocarril, y he sabido esta mañana que ya no la tendré!



Ante esta noticia, Julio retuvo en seguida la confesión que estaba para escaparse de sus labios, y se dijo resueltamente á sí mismo:

«No, padre mío, no te diré nada; guardaré el secreto para poder trabajar por ti; del dolor que te causo te compenso de este modo; en la escuela estudiaré siempre lo bastante para salir del paso; lo que importa es ayudar para ganar la vida y aligerarte de la ocupación que te mata.»

Siguió adelante, transcurrieron otros dos meses de tarea nocturna y de pereza de día, de esfuerzos desesperados del hijo y de amargas reflexiones del padre. Pero lo peor era que éste se iba enfriando poco á poco con el niño, y no le hablaba sino raras veces, como si fuera un hijo desnaturalizado del que nada hubiese que esperar, y casi huía de encontrar su mirada.

Julio lo advertía, sufría en silencio, y cuando su padre volvía la espalda, le mandaba un beso furtivamente, volviendo la cara con sentimiento de ternura compasiva y triste; mientras tanto el dolor y la fatiga lo demacraban y le hacían perder el color, obligándole á descuidarse cada vez más en sus estudios. Comprendía perfectamente que todo concluiría en un momento, la noche que dijera:

«Hoy no me levanto»; pero al dar las doce, en el instante en que debía confirmar enérgicamente su propósito, sentía remordimiento; le parecía que, que-

zando y cubriendo su frente de besos. Lo he comprendido todo, todo lo sé; yo soy quien te pido perdón, santa criatura mía. ¡Ven!, ven conmigo!

Y le empujó, más bien que lo llevó, á la cama de su madre, despierta, y arrojándolo entre sus brazos, le dijo:

—¡Besa á nuestro hijo, á este ángel, que desde hace tres meses no duerme y trabaja por mí, y yo he contristado su corazón mientras él nos ganaba el pan!

La madre lo recogió y apretó contra su pecho, sin poder articular una palabra; después dijo:

—¡Á dormir en seguida, hijo mío; ve á dormir y á descansar! ¡Llévalo á la cama!...

El padre lo cogió en brazos, lo llevó á su cuarto, lo metió en la cama, siempre jadeante y acariciándolo, y le arregló las almohadas y la colcha.

—Gracias, padre—repetía el hijo—, gracias; pero ahora vete tú á la cama; ya estoy contento; vete á la cama, papá.

Pero su padre quería verlo dormido, y sentado á la cabecera de su cama, le tomó la mano y dijo:

—¡Duerme, duerme, hijo mío!

Y Julio, rendido, se durmió por fin, y durmió muchas horas, gozando por primera vez, después de

Año I.

Madrid 10 de Octubre de 1900.

Núm. 22

OCTUBRE

Es el mes de los catarros y de la escarlatina. Para preservarse de los primeros, lo mejor es el abrigo, y de la segunda, la belladona. La convalecencia de esta erupción cutánea exige el mayor cuidado. Debe procurarse no se resfríe el paciente, para evitar la hidropesía, consecuencia inmediata del enfriamiento.

Es también el mes de los baturricos de calzón corto, ancha y mal plegada faja y pañuelo en forma de rodete á la cabeza, prototipo de la hidalguía y el valor, la generosidad, la franqueza y el sacrificio. ¡El Pilar! ¡La jota!... ¡Zaragoza! Lo más glorioso y simpático de nuestra patria.

Octubre cuenta en sus días muy grandes Santos y muy populares festejos: el 4, San Francisco de Asís, celebrado por el regio abuelo de nuestro joven monarca, Silvela y el popular Romero Robledo; el 7, Nuestra Señora del Rosario, nombre que llevan impuesto la mayoría de las españolas; feria en Montoro y culto solemne en todos los pueblos; el 10, la Virgen del Remedio y San Francisco de Borja, fiestas en Gandía, cumpleaños de doña Isabel II y aniversario de su casamiento con D. Francisco de Asís; el 11, la Virgen de la Almudena, celebrada en la corte, barrio de la Guindalera; el 12, Nuestra Señora del Pilar, patrona de Zaragoza, la inmortal, la tantas veces heroica... cuyo recinto no se pisa sin un cierto respeto mezclado de curiosidad; el 15, Santa Teresa de Jesús, sabia y virtuosísima virgen, venerada en Avila con solemnes festejos, y días de la infanta María Teresa; el 18, San

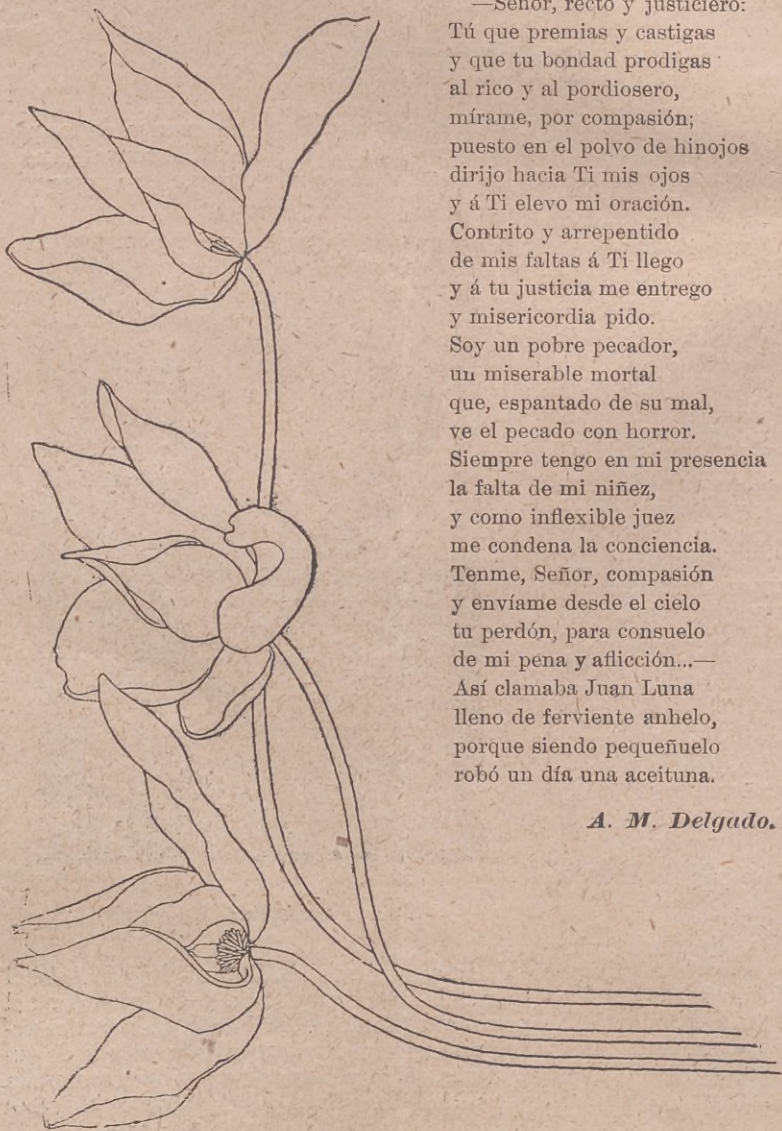


San Francisco de Asís.

Keruvín.

(Continuará.)

EL GRAN PECADO



—Señor, recto y justiciero:
Tú que premias y castigas
y que tu bondad prodigas
al rico y al pordiosero,
mírame, por compasión;
puesto en el polvo de hinojos
dirijo hacia Ti mis ojos
y á Ti elevo mi oración.
Contrito y arrepentido
de mis faltas á Ti llego
y á tu justicia me entrego
y misericordia pido.
Soy un pobre pecador,
un miserable mortal
que, espantado de su mal,
ve el pecado con horror.
Siempre tengo en mi presencia
la falta de mi niñez,
y como inflexible juez
me condena la conciencia.
Tenme, Señor, compasión
y envíame desde el cielo
tu perdón, para consuelo
de mi pena y aflicción...—
Así clamaba Juan Luna
lleno de ferviente anhelo,
porque siendo pequeñuelo
robó un día una aceituna.

A. M. Delgado.

COLABORACIÓN INFANTIL

EL PLANTADOR ⁽¹⁾

—La higuera y el manzano, como se deduce de la fábula, los plantó el padre.

—Plantar es meter ó introducir en la tierra el vástago ó mate de árboles ú otra planta.

—En la fábula de Hartzenbusch, plantador quiere decir el hombre que se dedica á plantar. En América es el dueño de un plantío ó hacienda de los terrenos descuajados. También se da el nombre de plantador á un instrumento de hierro, pequeño, de varias hechuras, de que se sirven los hortelanos para plantar.

—El que habla, que es el padre, plantó la higuera y el manzano.

La higuera es un género de plantas de la familia de las urtáceas, compuesto de unas noventa y seis especies, salidas de las regiones cálidas del globo. La especie típica es un árbol de tronco corto y torcido; su madera es blanca y esponjosa, encierra en sí una leche muy amarga y astringente; sus hojas, que nacen de un tallo redondo y algo fuerte, son grandes, anchas y ásperas, con dos hendiduras principales y otras muy pequeñas. Es del género de la poligamia dioecia (2) de Linneo. Entre sus diversas clases figuran principalmente: Higuera brevál.—Breva.—Higuera de Egipto: cabrahigo.—Higuera de Indias: nopal.—Higuera del Infierno: infernal.—Higuera de Pala: nopal.—Higuera infernal: ricino.—Higuera loca ó moral: cabrahigo.

—La higuera da dos frutos principales al año, la breva y el higo común, el más importante; este fruto es blando, de gusto dulce, por dentro de color más ó menos encarnado ó blanco y lleno de semillas sumamente menudas, y exteriormente está cubierto de una pielecita verde, morada ó negra, según las diversas castas que hay de ellos. Los higos generalmente se destinan á comerse.

—El manzano es un género de planta de la familia de las rosáceas, tribu de las pomáceas, compuesta de once ó doce especies, que proceden del hemisferio boreal y abundan en el antiguo continente. Tiene el tronco no muy grueso, bastante corto y las ramas regularmente extendidas. Sus hojas son alternas, simples, las flores grandes, blancas ó rosadas. Se conocen muchas variedades, como el manzano de San Juan ó enano, el perojaime, el helado, el camueso, etc.

—La manzana es el fruto del manzano; es dura y verde en su primer estado y de sabor agrio y áspero, pero de color encarnado y amarillo ligeramente rosado después de madura; en este estado tiene un sabor débilmente agrio muy agradable, contiene en su pulpa tres huesos duros ó semillas. Este fruto se conserva por mucho tiempo y se emplea para hacer varios dulces. Es una de las frutas que posee mejores cualidades medicinales, pues ayuda á hacer la digestión, apaga la sed y es además un gran alimento.

Fernando Ferrer.

(Continuará.)

(1) Contestaciones al cuestionario de la poesía de Hartzenbusch, publicada en el núm. 19.

(2) Dioecia (doble casa) vigésima segunda clase del sistema sexual de Linneo, caracterizado por las flores unisexuales, masculinas ó femeninas.

CURIOSIDAD

Para obtener un producto cuyas cifras sean todas iguales, nõ hay más que plantear una operación de multiplicar, figurando siempre como multiplicando la cantidad de 123.456,79, y como multiplicador el número 9, repetido tantas veces como aquel que deseamos salga en el total.

El cálculo se dispone, si deseamos sea un producto compuesto de 8, escribiendo: $123.456,79 \times 9 \times 8 = 8.888.888,88$; si de 5,

$123.456,79 \times 9 \times 5 = 5.555.555,55$, etc., etc.

Es un entretenimiento inocente, del que puede sacarse gran provecho en la infancia, porque excita la curiosidad y cautiva la atención de los niños.

K.

ALICANTE



Ruinas del castillo de Sax.

Más ladrón que Caco, un lobo
robó un tierno lechoncillo;
pero otro lobo más grande
halló en medio del camino,
que se le quitó y comió
delante de sus hocicos.

*Con lo mal ganado, siempre
suele suceder lo mismo.*

Sitio de Amberes

Durante el largo y penoso sitio que hicieron los españoles para someter á la plaza de Amberes en 1585, sucedió una pequeña circunstancia, que produjo un gran acontecimiento.

Una señora de lo más distinguido de la ciudad belga cayó gravemente enferma, y los médicos opinaron que sólo la leche de burra podía curarla. En toda la ciudad no había ninguna burra; era necesario traerla de la campiña, y esto era imposible por causa del sitio. Un apuesto joven, fiel criado de dicha señora, ofrecióse gustoso á hacer una tentativa, y logró salir al campo, comprar el animal y llegar á las puertas de la plaza, cuando fué sorprendido por los sitiadores. Conducido á presencia del general, el duque de Parma, quien informado del asunto, alabó mucho el valor del joven; mandó cargar la burra de pedernillo japonés y de cuanto podía contribuir á la salud, ordenando al mozo llevar todo á su señora, con un billete en que deseaba el pronto restablecimiento de ésta y la sanidad de todo el pueblo.

Esta generosidad del duque de Parma movió al Cabildo á juntarse, y determinaron enviar al duque una gran cantidad de confitura y algunos barriles del mejor vino que había en la ciudad. El duque contestó dando las gracias y permitiendo que se pudiera salir al campo é introducir en la plaza todo lo que se necesitara para los enfermos. Movidas todas las autoridades por un proceder tan noble como el del general español, tuvieron una junta en la que se acordó escribir al duque expresando lo agradecidos que estaban por su conducta humanitaria, y que sentían vivamente las hostilidades en que se hallaban. El duque contestó que sentía de un modo igual los males que las dos partes sufrían, los unos por las privaciones y los otros por la fatiga del asedio. La correspondencia amistosa fué insensiblemente continuando, olvidándose los españoles que sitiaban una ciudad enemiga, mientras los vecinos de Amberes se iban convenciendo cada vez más que los sitiadores no eran tan fieros como habían creído al principio, y, por último, cansados los unos de estar tanto tiempo en las trincheras, y convencidos los otros de la imposibilidad de seguir resistiendo, abrieron las puertas al duque de Parma, y éste dió medidas tan rigurosas y eficaces, que ningún soldado de su ejército cometió el más pequeño exceso.

T. A. R.

Santa Cruz de Tenerife.



AVERIGUADOR INFANTIL

Publicamos en esta sección las preguntas que los lectores nos remitan respecto á dudas ocurridas en sus estudios, conversaciones, lecturas, etc.

Rogamos encarecidamente que las preguntas sean breves y vengan redactadas con la claridad necesaria.

Además, no versarán sobre materias superiores á la capacidad de los niños.

En uno y otro caso, la Redacción se reserva el derecho de publicarlas.

Contestarán los niños á estas preguntas, procurando la brevedad que caracteriza la índole de esta sección.

Preguntas.

34.—¿Qué mejoras notables son debidas á Fernando VI? ¿Dónde murió?

Manuel Aguado.

Respuestas.

19.—Hay un remedio enérgico contra las cucarachas, que es tener piñas verdes donde las haya.

20.—Se dice «el mejor día», porque uno es muy malo y le dicen que se enmiende, porque «el mejor día» se morirá, y no habiéndose arrepentido, Dios le castigará según sus pecados.

24.—Se dice «dormía más que una marmota» cuando se tiene mucho sueño, porque, según tengo oído, éstas duermen todo el invierno.

Manuel Aguado.

27.—Alejandro el Grande, rey de Macedonia, que reinó desde el año 336 á 323 antes de Jesucristo, nació en Pella la misma noche de la quema del templo de Éfeso.

Amaba con pasión la poesía y llevaba siempre consigo la *Iliada* de Homero.

Arrasó la ciudad de Tebas, reservando sólo la casa del sublime poeta Píndaro.

A la reina Sisigamba, madre de Darío, que se arrodilló á los pies del poeta Efestión, creyéndole Alejandro, la dijo: «No os habéis engañado, pues este es otro Alejandro».

Sabida es también su veneración por el filósofo Diógenes, cuando decía á sus generales: «Si yo no fuera Alejandro, querría ser Diógenes».

28.—Sesenta y uno, según el Almanaque de Gotha.

29.—En Europa, 24; en Asia, 9; en Africa, 6; en América, 19; en Oceanía, 3.

30.—Son monárquicos, 34; republicanos, 27.

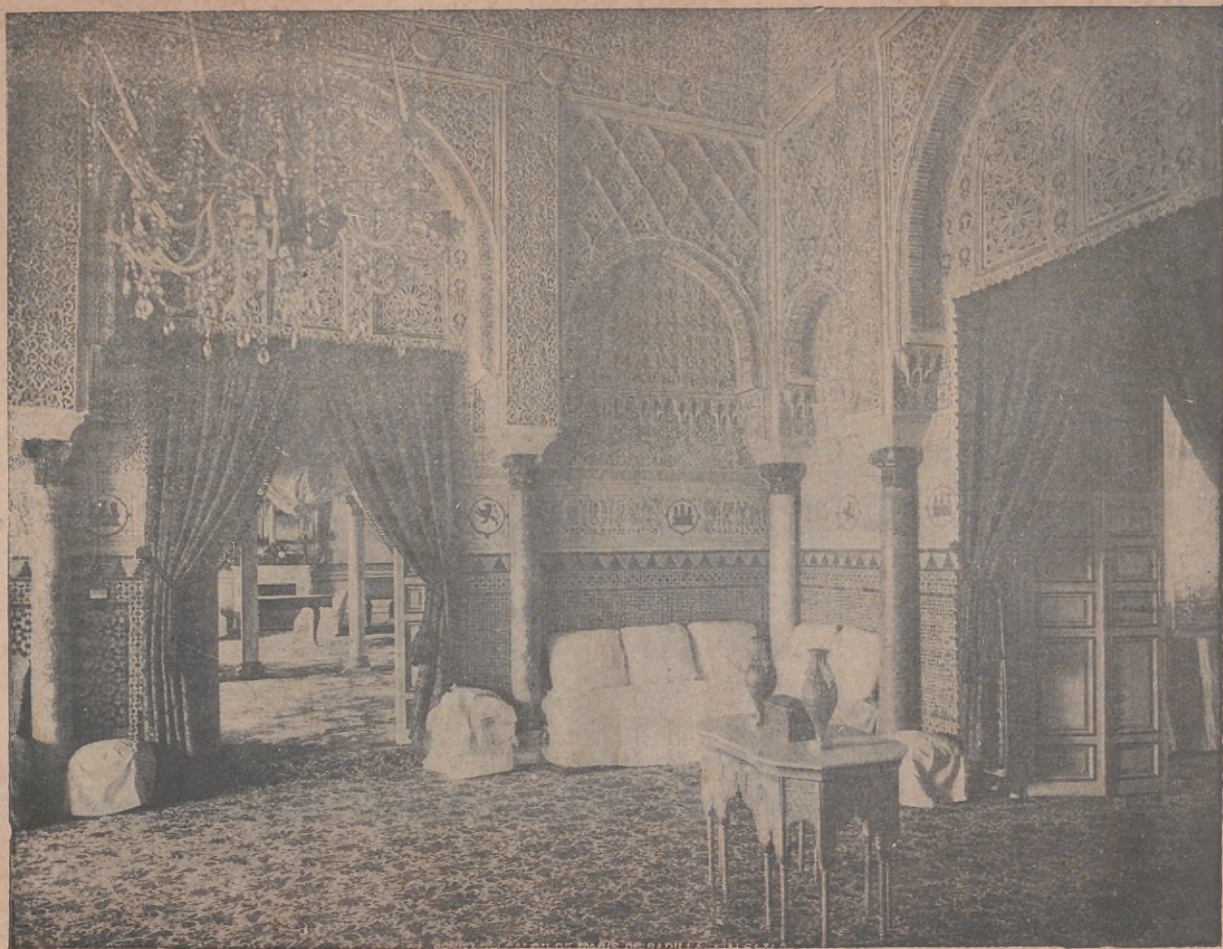
31.—El Estado más extenso por su territorio nacional es el Brasil (República), que tiene 8.362.000 quilómetros cuadrados. Turquía (Imperio) ocupa el término medio, con 168.672 quilómetros, y Mónaco (Principado) el último, reducido á 22 quilómetros cuadrados.

32.—Rusia, 900 millones de pesetas en instrucción pública; Servia (reino), 2.500.000, y Andorra, 20.000 pesetas.

33.—En 17 Estados del mundo se habla y es idioma oficial el español. El alemán, en 5; el francés, en 5; el chino, en 5; el holandés, en 4; el inglés, en 3; el italiano, en 3; el malayo, en 3; el rumano, en 3; el persa, en 2; el portugués, en 2; el indio, en 1; el congolés, en 1; el dinamarqués, en 1; el griego, en 1; el japonés, en 1; el árabe, en 1; el ruso, en 1; el escandinavo, en 1, y el turco, en 1.

B. Pérez Rioja.

JOYAS DE ESPAÑA



Alcázar de Sevilla.

Sala de Doña María de Padilla.

NOTA ARTÍSTICA



En familia.

TRADICIONES POPULARES

I

LA SIERRA

Este sencillo instrumento de carpintería, que todos conocemos, fué hace muchos años objeto de una transformación que, para burlarse de un santo carpintero, hizo el diablo.

Ved aquí cómo sucedió esto:

En un caluroso día de verano serraba un hombre en Nazareth una tabla con mucho trabajo.

Varias veces fué interrumpido éste para limpiarse el sudor que, en gran abundancia, corría de la frente á la cara de nuestro carpintero, que no era otro sino San José.

Ningún gesto que indicase impaciencia hizo el santo por el penoso trabajo que realizaba.

Sonó la señal del medio día, y aunque no rezó las Avemarias, porque no podía hacerlo (1), elevó su pensamiento á Dios, y recostándose sobre un montón de virutas, se quedó profundamente dormido.

Satanás, horas antes, había pasado por la puerta del carpintero, y viéndole trabajando no intentó entrar, porque él ya sabía que nada tiene que hacer donde reina el trabajo.

Volvió á pasar por la puerta de la carpintería, y viendo á su dueño dormido, quiso divertirse á su costa jugándole una mala partida.

Examinó todas las herramientas, tenazas, martillo y tijeras; pero viendo en un rincón la sierra, la cogió lleno de alegría.

Dos medios tenía el diablo de destruir este instrumento: arrancar los dientes ó hacer que éstos (entonces rectos y alineados) quedasen el uno sobre el otro, inclinados en sentido inverso.

Optó por lo último, y contento con su obra, esperó á que despertase el santo.

No tardó éste mucho en hacerlo. Levantóse, y tomando la herramienta objeto de este cuento, se dispuso á continuar su obra, viendo con gran sorpresa que, con sólo pasarla dos ó tres veces, había hecho un profundo corte. Lo que antes tardó media hora en hacer, quedó terminado en pocos minutos.

Satanás, que esperaba un efecto contrario, viéndose chasqueado, salió con muy mal humor, con ánimo de volver á dar á San José un gran disgusto con sus herramientas.

¿Lo consiguió? En otro número lo veremos.

M. Sáenz.

(1) El Ave Maria no se compuso hasta muchos años después, en el concilio de Efeso.



MIS VECINAS

Me paso las horas muertas
asomado á mi ventana,
mirando con alegría
el bullicio y la algazara
que en el jardín del colegio,
situado frente á mi casa,
arman mis dulces vecinas,
las alegres colegialas.
Cantan, juegan, bullen, ríen,
y gritan, corren y saltan,
y los pájaros, al verlas,
se detienen en las ramas
de los árboles, mezclando
sus gorjeos con su charla.
Son felices, ¡no han de serlo!
Hermosas en cuerpo y alma,
en esa edad, que debiera
durar tanto, y que se marcha
con los alegres ensueños
que se forjan en la infancia,
no conocen los pesares
ni las penas que atenazan
el pecho, ni ingratitudes
de esas que hacen verter lágrimas
amargas como las hieles
de que saturan el alma.
Todas se quieren... la envidia
no vertió en ellas su baba,
y juntas saltan y ríen,
y juntas corren y cantan,
y los pájaros al verlas,
se detienen en las ramas
de los árboles, mezclando
sus gorjeos con su charla.

¡Si viérais, dulces vecinas,
los temores que me asaltan
cuando os estoy contemplando
y os sigo en vuestra algazara!
Pienso que llegará un día
—el tiempo pronto se pasa—
en que mujeres, las niñas
que hoy juegan, ríen y cantan,
os sacarán vuestros padres
de esta tranquila morada
y conoceréis del mundo
la traición y las infamias.

.....
¡Oh, no, vecinitas mías!,
niñas rubias, sonrosadas,
seguid siempre en la quietud
de esa venturosa casa,
en cuyos muros se estrellan
tantas pasiones humanas,
tanta tempestad furiosa,
tantas olas encrespadas
que el bajel de la existencia
azotan y despedazan.

.....
Seguid en vuestro colegio,
niñas en cuerpo y en alma,
para que yo siga viendo
asomado á mi ventana,
que mis alegres vecinas
en el jardín, y á bandadas,
saltan y charlan, y ríen
y juegan, corren y cantan...

José Doz de la Rosa.

Madrid 1.º de Octubre 1900.

LA CONQUISTA DE CÓRDOBA

(CONCLUSIÓN)

«Ya, pues, las armas del esforzado rey de Castilla y de León Don Fernando III habían derrocado la monarquía mora de Baeza, apoderándose de Andújar, Martos, Ubeda, Castro del Río y todos sus territorios, fijando en ellos sus capitanes adelantados, cuyas tropas salían con frecuencia á hacer correrías en el país enemigo, en una de las que cautivaron á varios moros cordobeses, quienes les manifestaron la grave discordia que en ausencia de su rey (1) dominaba en la ciudad entre el pueblo y los magnates, y el descuido con que ésta se guardaba, especialmente por el arrabal de la Ajerquía.»

«Los cristianos inmediatamente dieron parte de lo que supieran á don Alvaro Pérez de Castro, Domingo Muñoz de Adalid, Pedro Ruiz Tafur y Pedro y Martín Tafur, caudillos principales de la frontera, los que inspirados de un común deseo, resolvieron tentar la empresa que historiadores árabes graduaron de temeraria.»

«Así, pues, Domingo Muñoz y Pedro Ruiz Tafur, con varios almogávares y otros soldados de á pie, se pusieron en camino en una noche obscura y tempestuosa, que fué la del 23 de Diciembre de 1235, y acercándose á los muros por el sitio en que está hoy la Puerta de Colodro, notando el gran silencio y tranquilidad en que reposaba la ciudad, se animaron á poner escalas y tomar el muro, subiendo delante en traje mahometano los que sabían bien la lengua árabe.»

«Alvaro Colodro (2) fué el primero que montó el muro, al que siguieron Benito de Baños y otros muchos en pos de éstos sin dificultad; mas á los pocos pasos que por el adarve dieran, les salieron al encuentro cuatro centinelas, y preguntando quiénes eran, y contestando Colodro que los sobrevelas, quedaron satisfechos y se tornaron á sus puestos; era, afortunadamente, uno de ellos de los cautivos á quienes los cristianos dieron libertad, el cual, conociendo que Colodro era de éstos, le significó que callasen y estuviesen quedos hasta que sus compañeros se sosegaran.»

«Habiéndolo así ejecutado, al oportuno tiempo siguieron recorriendo la muralla, pasando á cuchillo á todos los centinelas que al paso hallaban, hasta llegar á la puerta que se llamó desde entonces de Martos, la que abrieron para que entrase Pedro Ruiz Tafur con la caballería de su mando.»

.....
«Entregóse la ciudad de Córdoba, después de seis meses de sitio, el 29 de Junio de 1236, día de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo; según la

(1) El rey de Córdoba, Aben-Hud, á la sazón reunía gente en Ecija para ir en defensa de Ubeda, cuando recibió noticia de la sorpresa de Córdoba, por lo que de sistió de recuperarla hasta socorrer á Geomil-ben-Zeyan, rey moro de Valencia, contra Don Jaime de Aragón. Abandonó, pues, su reino, y estando para embarcarse en Almería, le quitó la vida, ahogándole en el lecho, el gobernador de dicha ciudad, llamado Abderramen, con lo que Córdoba quedó sin rey que volviese á defenderla.

(2) Alvaro Colodro era natural de Coveña, pueblo del arzobispado de Toledo; tuvo su repartimiento ó premio en dicho pueblo, en un vínculo que poseen sus descendientes bajo el nombre de Patronazgo, con más de 400 fanegas de pan de renta, y hay en su tierra barrio de su nombre llamado de los Colodros, y en Córdoba lo dejó á la Puerta de la Ciudad, frente de los Carmelitas descalzos, que se abrió en el sitio del muro por donde subió.—AMBROSIO DE MORALES.

cronología de los árabes, el día 23 de la luna Xauval del año 633 de la Hégira, habiéndola poseído, primero como califato de Occidente, y después como reino, 524 años.»

«Ese día (29 Junio 1236) entró el rey Fernando triunfante en la ciudad, acompañado de prelados, sacerdotes, ricos hombres y caballeros del ejército; llegaron á la gran mezquita y se colocó en su elevado alminar la santa cruz y el estandarte real. D. Juan, obispo de Osma, purificó el inmenso edificio, donde por tanto tiempo se habían observado las supersticiones del Alcorán, dedicándolo á la Santísima Virgen María en el misterio de su gloriosa Asunción á los cielos, cantándose un solemne *Te Deum*.»

«Fué el primer obispo D. Lope de Fitero; primer gobernador, D. Alvaro de Meneses y primer adelantado de la frontera, D. Alvaro Pérez de Castro.»

«Esta ciudad fué ya conquistada en 1146 por D. Alfonso el Emperador, que volvió á perder en breve.»

«También Don Pedro de Castilla intentó entregarla de nuevo al rey moro de Granada, en castigo de que Córdoba era partidaria de Don Enrique de Trastámara, cuyas cenizas guarda en la capilla de Nuestra Señora de Villaviciosa de la Santa Iglesia Catedral.»

Considero utilísimos los datos prescritos, y me congratularía verlos reproducidos en la ilustración *ALBUM DE LOS NIÑOS*, á pesar de su extensión.

Pepito Fernández Cantueso.

Peñarroya 10 Septiembre 1900.

—Esta es la última vez que te lo digo. Es preciso que desde hoy en adelante te cuides de dar á tus hermanos **Vino de hemoglobina Espinar**, recomendado con éxito por los principales médicos de España para curar la *Clorosis*, *Palidez*, *Anemia* y *Pobreza de sangre*, es el más á propósito para los niños. Se vende en las principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar, Farmacéutico, Coliseo, 2, Sevilla.



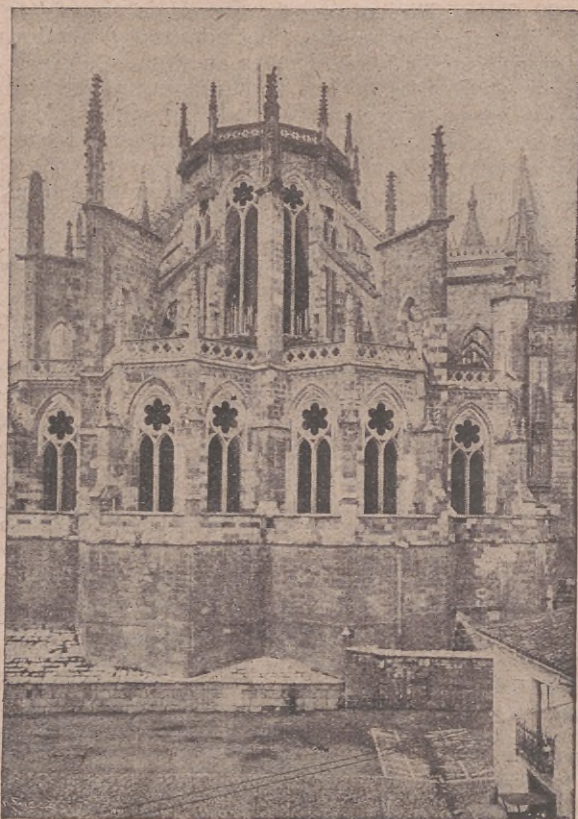
—De modo que tú quieres ser general—decía un padre á su hijo.

—Sí, señor, sí; general.

—¿Pero no sabes tú que los generales también se baten?

—Sí; pero yo quiero ser *general retirado*.

LEÓN



Ábside de la Catedral

RECREACIÓN CIENTÍFICA

Se toma un frasco como los de agua de Carabaña y se llena hasta su mitad de agua, en la cual se habrá hecho hervir un buen trozo de fósforo (al no tener un trozo de fósforo puro, se le quitan las cabezas á las cerillas contenidas en una caja), y luego se tapa herméticamente

Lucirá de tal manera que se podrá leer, aunque con trabajo. No conviene leer mucho con su luz, porque dolería la vista.

Si el tiempo está fresco y se agita el líquido, lucirá con más esplendor.

Manuel Pacheco.

¡QUÉ GRANDE ES DIOS!

¿Sabes qué dicen
los pajarillos
trinos haciendo
con sus piquitos,
cuando aún apenas
despunta el sol?
Pues sólo dicen:
—¡Qué grande es Dios!—

El arroyuelo,
cinta de plata
que entre las flores
alegre pasa,
con su murmullo,
dulce clamor,
marcha diciendo:
—¡Qué grande es Dios!—

La florecilla

que en primavera
bellos colores
ufana ostenta,
con su perfume
embriagador,
decirnos quiere:
—¡Qué grande es Dios!—

La fresca brisa
de la mañana,
que va jugando
de rama en rama,
es un suspiro
lleno de amor,
que dice suave:
—¡Qué grande es Dios!—

J. González de la Llana.

Serranillos 9 1900.



—¿No sabes lo que me ha dicho papá?

—No.

—Pues que el ministro de Instrucción pública ha mandado á todas las escuelas la **Emulsión Espinar** de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, y el **glicerofosfato de cal granulado Espinar** que tomamos en nuestra convalecencia y que nos recomendaron los médicos contra la *Anemia, Clorosis, Linfatismo, Escrófula*, etc.; es necesaria á las madres que crían á sus hijos y conveniente en la convalecencia de todas las enfermedades.

Venta: Principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América.
Laboratorio: J. G. Espinar. Coliseo, 2. Sevilla.

PASATIEMPOS

QUISICOSA

Remitida por Miguel Mateo y Vizcaino.

..... A ...
 L B U M D E L O S N I Ñ O S

Cambiar los puntos por letras de manera que se lean varias Revistas de España.

CUADRADO

Remitido por Pélades y Arestes.

.....

Substituir estos puntos por letras de modo que leídas vertical y horizontalmente den: 1.º, bebida; 2.º, tubérculo; 3.º, ave del Africa, y 4.º, adjetivo calificativo.

FUGA MIXTA

Remitida por Angel Carralón.

C..nd. l. v.nd.m.. v..n.
 .e .i.a. .a. .a.a.io.e.
 Y .im..z.n p.r. l.s n.ñ.s
 .o.a. .u. o.u.a.io.e.

Adivinanzas.

- 1.ª ¿Cuál es el animal que más corre sin mover los pies?
- 2.ª ¿Hay algún ave sin ojos que valga más que con ellos?
- 3.ª ¿De qué llenaremos un cántaro para que pese menos que vacío?
- 4.ª ¿Cuál de los habitantes de Madrid, será el que tenga mayor cabeza?

Soluciones á los pasatiempos del núm. 19.

Al problema: DOCE, SEIS, UNO, OCHO, CUATRO, TRES, CINCO, SIETE, CUATRO.

A la charada: EMILIA.

Al acertijo: El árbol tenía dos naranjas y el niño se comió una. De manera que no comió naranjas ni las dejó, sino que comió naranja y dejó naranja.

Al triángulo:

M O N O
 O S O
 N O
 O

A la frase hecha: HACER LA ROSCA.

HAN REMITIDO SOLUCIONES EXÁCTAS:

A todos los pasatiempos del número 19: Manuel Pacheco, Juan Vic, Francisco Amago, Elena Egea, Pablo Velasco, Manuel Aguado, Esteban Sánchez. A algunos pasatiempos del número 19: Eloy Faure, Enrique Juste, Miguel Mateo, Raimundo Ulloa, Francisco Amago, Teodosio Leal, Mariano Muñoz, Eusinia Zalama, Manuel Mesa, Arsenio Mínguez, Anacleto Maestro, Pablo Velasco, Andrea Pérez y Pedro Pablo Ayuso.

Había visto correr la pluma sobre las fajas, y en un momento todo lo había olvidado; lo había recordado y comprendido todo, y un arrepentimiento desesperado, una ternura inmensa había invadido su alma, y lo tenía clavado allí, detrás de su hijo.

De repente dió Julio un grito agudísimo; dos brazos convulsos le habían cogido por la cabeza.



—¡Oh, padre mío, perdóname!—gritó, reconociendo á su padre llorando.

—¡Perdóname tú á mí!—respondió el padre sollo-

dándose en la cama, faltaba á su deber, que robaba una peseta á su padre y á su familia; y se levantaba pensando que cualquier noche que su padre se despertara y lo sorprendiera, ó que por casualidad se enterara contando las fajas dos veces, entonces terminaría naturalmente todo, sin un acto de su voluntad, para el cual no se sentía con ánimos. Y así continuó la cosa.

Pero una tarde, en la comida, el padre pronuncia una palabra, que fué decisiva para él. Su madre lo miró, y pareciéndole que estaba más echado á perder y más pálido que de costumbre, le dijo:

—Julio, tú estás malo. Y después, volviéndose con ansiedad al padre: —Julio está malo: ¡mira qué pálido está! Julio mío, ¿qué tienes?

El padre le miró de reojo, y dijo:

—La mala conciencia hace que tenga mala salud. No estaba así cuando era estudiante aplicado é hijo cariñoso.

—¡Pero está malo!—exclamó la mamá.

—¡Ya no me importa!—respondió el padre.

Aquella palabra le hizo el efecto de una puñalada en el corazón al pobre muchacho.

¡Ah! Ya no le importaba su salud á su padre, que en otro tiempo temblaba de oírlo toser solamente.

Ya no le quería, pues; había muerto en el corazón de su padre.

«¡Ah, no, padre mío!—dijo entre sí con el corazón angustiado»; ahora acaba esto de veras; no puedo vivir sin tu cariño, lo quiero todo, todo te lo diré, no te engañaré más y estudiaré como antes, suceda lo que suceda, para que tú vuelvas á quererme, padre mío. ¡Oh, estoy decidido en mi resolución!

Sin embargo, aquella noche se levantó todavía, más bien por fuerza de la costumbre que por otra causa, y cuando se levantó quiso ir á saludar, á volver á ver, por algunos minutos, en el silencio de la noche, por última vez, aquel cuarto donde había trabajado tanto secretamente, con el corazón lleno de satisfacción y de ternura.

Y cuando se volvió á encontrar en la mesa con la luz encendida, y vió aquellas fajas blancas sobre las cuales no iba ya á escribir más aquellos nombres de ciudades y de personas que se sabía de memoria, le entró una gran tristeza, é *involuntariamente* cogió la pluma *para reanudar* el trabajo acostumbrado. Pero al extender la mano tocó un libro, y éste se cayó. Se quedó helado. Si su padre se despertaba... cierto que no le habría sorprendido cometiendo ninguna mala acción, y que él mismo había decidido con-

társelo todo; sin embargo... el oír acercarse aquellos pasos en la obscuridad, el ser sorprendido á aquella hora con aquel silencio, el que su madre se hubiese despertado y asustado, el pensar que, por lo pronto, su padre hubiera experimentado una humillación en su presencia descubriéndolo todo...

Todo esto casi le aterraba. Aguzó el oído, suspendiendo la respiración... No oyó nada. Escuchó por la cerradura de la puerta que tenía detrás: nada. Toda la casa dormía. Su padre no había oído. Se tranquilizó y volvió á escribir.

Las fajas se amontonaban unas sobre otras. Oyó el paso cadencioso de la Guardia municipal en la desierta calle; luego, ruido de carruajes, que cesó al cabo de un rato; después, pasado algún tiempo, el rumor de una fila de carros que pasaron lentamente; más tarde, silencio profundo, interrumpido de vez en cuando por el ladrido de algún perro. Y siguió escribiendo.

Entre tanto, su padre estaba detrás de él; se había levantado cuando se cayó el libro, y esperó buen rato; el ruido de los carros había cubierto el rumor de sus pasos y el ligero chirrido de las hojas de la puerta, y estaba allí, con su blanca cabeza sobre la negra cabecita de Julio.



FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO ¡QUININA DU CE!

Cuatro Medallas de plata.—Un Diploma de mérito.

Utilísimo en todas las edades, por su eficacia, es irremplazable en la niñez, por su sabor apetitoso.

«Llena un gran vacío en la Terapéutica infantil, pues une a su **gratisimo** sabor una gran eficacia». Así juzgan al **Febrífugo infantil Santoyo** multitud de periódicos médicos tan respetables como *El Genio Medico*, *La Medicina Rural*, la *Revista de Terapéutica*, *El Jurado Médico Farmacéutico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *La Correspondencia Médica*, la *Revista de Beneficencia y Sanidad*, los *Anales de Otología y Laringología*, los *Archivos de Medicina y Cirugía de los niños*, y médicos tan eminentes como Tolosa Latour, Tejada y España, González Alvarez, Martínez Estevan, Mesa de Santa Olalla, Avilés, Torres Martínez y otros muchos. Al prospecto detallado, que se envía gratis á quien lo pide, acompañan los comprobantes de esta afirmación.

Por espacio de dos años se han remitido muestras gratuitas á cuantos médicos las han pedido.

La *quinina*, en este medicamento, ha dulcificado, al par que su sabor, su acción irritante del aparato digestivo.

Multi tud de codiciosas imitaciones ha sancionado la importancia de este producto.

Hay *papeles* y *napolitanas* de cuatro granos á 2 pesetas caja de tres papeles o tres pastillas, en las farmacias. Dos cajas van por correo, certificadas, sin aumento.

Los pedidos, al **Dr. Santoyo**, subdelegado de Farmacia de Linares (**Jaén**)